

El arte de ser sabio

En mi reflexión de la semana, comienzo por decir un refrán popular que nos define cuando no tenemos filtros en el hablar, el cual, dice así: «**Sabio es el que poco habla y mucho sabe**», todos de una u otra manera, nos hemos topado con personas que no paran de hablar, como buscando **impressionar a sus interlocutores**, pero aquí todos nos conocemos, y hemos escuchado tantas palabras vacías e incoherentes, que ya perdidos la **capacidad de asombro**, de manera, que estamos claros a quienes pasar por alto e ignorar, sobre todo, a aquellos **leones**, que aprovechando los carnavales, buscan pasar disfrazados de **ovejas**.

Así que, sin más preámbulo, antes de definir el **ARTE DE SER SABIO**, para entender mejor, mi reflexión de la semana, dentro del contexto de lo que busco exteriorizar, traigo a colocación dos frases, cuyas adjudicaciones se les atribuyen a dos cuarto bate del **progreso y evolución de la humanidad**. De modo, que haciendo uso de mi limitada didáctica, los mencionaré se acuerdo al orden cronológico, el primero es nada más y nada menos, que el influyente filósofo conocedor de varias materias (polimata), considerado el padre de la lógica, la biología y la ciencias política, me refiero a **Aristóteles**, él llegó a decir: «**El ignorante afirma, el sabio duda y reflexiona**»... el otro cuarto bate, es una de las mentes más brillantes que revolucionó la ciencia con sus leyes del movimiento y la gravedad, me refiero al matemático y físico inglés, **Isaac Newton**, él llegó a afirmar: «**Lo que sabemos es una gota de agua, lo que ignoramos es el océano**». Tanto la frase de Aristóteles, como la de Newton, nos ofrecen una **lección profunda sobre la vida, la sabiduría y el crecimiento personal**. Además, ambas citas destacan la importancia de la **introspección**, para reconocer nuestras **limitaciones**, pero también, para pedirle a **Dios** que con su **luz, nos ilumine el camino de la sabiduría, la prudencia y la simplicidad**.

Ahora bien, **EL ARTE DE SER SABIO**, se fundamenta en equilibrar el conocimiento con la humildad, la experiencia y el silencio. Se define por la capacidad de reconocer nuestra **ignorancia**, aplicar lo aprendido y entender oportunamente **cuando hablar, cuando callarse y cuando alejarse de ciertas situaciones e incluso de personas**. De manera, que **EL ARTE DE SER SABIO** es, ante todo, un camino de **autoconocimiento y de acción reflexiva**.

Según la **filosofía estoica**, **EL ARTE DE SER SABIO**, es vivir en armonía con la naturaleza racional, diferenciando lo que controlamos, de lo que no podemos controlar, para **alcanzar la imperturbabilidad**. Esto implica, dominar las pasiones, aceptar el destino con serenidad y aplicar las **virtudes de la sabiduría, la justicia, el coraje y la prudencia, en cada momento**.

En lo personal pienso, a pesar de mis múltiples limitaciones, que **EL ARTE DE SER SABIO**, radica en que no es, acumular muchos conocimientos y experiencias, sino más bien,

saber utilizar de **forma efectiva** cada cosa **aprendida** y, además, saber ignorar con inteligencia todo aquello que **no es útil**, sino aquello que nos permite **crecer como persona y seguir adelante**.

En conclusión, pudiésemos decir que **EL ARTE DE SER SABIO**, lo podemos resumir en siete palabras que llegó a decir con mucha humildad, el padre de la filosofía occidental, el filósofo griego, **Sócrates: «Yo sólo sé que no sé nada»**. Sin dejar de recordar la frase de Aristóteles: **«El ignorante afirma, el sabio duda y reflexiona»**, y la de **Isaac Newton: «Lo que sabemos es una gota de agua; lo que ignoramos es el océano»**. Estas frases, encierran grandes **lecciones** como pilares fundamentales para **cultivar y practicar EL ARTE DE SER SABIO**.

Si le gustó mi reflexión de la semana, cuánto le agradezco que me ayude a compartirla.

iUn abrazo lleno de paz e infinitas bendiciones!

Por Fredis Villanueva.